



Biografía

O'LEARY, JUAN E.

Ciudad de Asunción, 1879 - 1969. Periodista, historiador, político, poeta y ensayista. Integró la promoción de escritores de 1900 cuyos miembros - Manuel Domínguez, Manuel Gondra y Alejandro Guanes, entre otros - son los verdaderos fundadores de la cultura paraguaya moderna.-

Como los demás integrantes de su grupo, Juan E. O'Leary escribió cuando todavía estaba muy vivo el recuerdo de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) y en su obra trató de afirmar los valores espirituales de una nación que renacía de la catástrofe.-

Conocido reivindicador de la figura del mariscal Francisco Solano López -quien sostuviera esa trágica guerra y muriera en su última batalla-, O'Leary exaltó en su obra el heroísmo con que el Mariscal López luchó y sucumbió en la contienda.-

Su producción poética incluye:

- "EL ALMA DE LA RAZA" (1899),
- "LOS CONQUISTADORES" (1921),
- "ELEGÍAS A MI HIJA" (1923) y
- "ANTOLOGÍA POÉTICA" (volumen póstumo, 1983).-

Es también autor de numerosos ensayos, varios de contenido histórico-polémico, entre los que se deben mencionar:

- "HISTORIA DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA" (1912),
- "NUESTRA EPOPEYA" (1919),
- "EL MARISCAL SOLANO LÓPEZ" (1925) y
- "PROSA POLÉMICA" (publicado póstumamente, 1982).-

(Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) , Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998)

JUAN E. O'LEARY (1879-1969)

Nació en 1879. Egresó del Colegio Nacional de la Capital y no completó la carrera de Derecho. Fue Director del Archivo Nacional en 1910. De su asociación con Enrique Solano López y a través del diario "La Patria" inició una lenta tarea de reivindicación histórica de la figura del mariscal Francisco Solano López.

En 1902 se involucró en una célebre polémica con Cecilio Báez sobre el culto a los héroes. Fue el protagonista principal

de la celebración del centenario del nacimiento de López. Periodista polémico por excelencia, de encendida pluma.

Publicó varios libros: "PÁGINAS DE NUESTRA HISTORIA", "NUESTRA EPOPEYA", "EL LIBRO DE LOS HÉROES", "[LOS LEGIONARIOS](#)", "EL MARISCAL SOLANO LÓPEZ", "EL CENTAURO DE YBYCÚÍ", "APOSTOLADO PATRIÓTICO" y otros. Murió en 1969.

Fuente: [LA GENERACIÓN DEL 900](#) - UN SIGLO MÁS TARDE. EJEMPLO: OBRAS Y LEGADO - Del libro: [PERIODISMO ESCRITO PARAGUAYO](#) 1845-2001 - DE LA AFICIÓN A LA PROFESIÓN por BEATRIZ GONZÁLEZ DE BOSIO Intercontinental Editora, Asunción-Paraguay 2008. (2da. Edición. 276 páginas)

O'LEARY, JUAN EMILIANO

El 3 de febrero de 1870 el capellán del Ejército Argentino de ocupación, R. P. Tomás O'Canavery, casaba en la Villa Occidental, hoy Villa Hayes, a Juan E. O'Leary, viudo de una dama uruguaya doña Dolores Thedy con la paraguaya doña Dolores Urdapilleta Carísimo viuda a su vez de don Bernardo Jovellanos, fallecido en la Guerra de la Triple Alianza.

Señala Raúl Amaral que fueron padrinos de aquella ceremonia don Bernardino Wasmosy y doña Ramona Urdapilleta. De ese matrimonio nacerá Juan Emiliano O'Leary el 12 de junio de 1879.

Cursó la primaria en el colegio de niños de la Encarnación y la secundaria en el Instituto Paraguayo, establecimiento de segunda enseñanza dirigido por Pedro Bobadilla y Ezequiel Giménez.

Luego pasó al Colegio Nacional de la Capital y fue el bachiller N° 117. Viajó a Buenos Aires para ingresar a la Facultad de Medicina, pero regresó a Asunción y estudió Derecho hasta el tercer año. El periodismo y el ejercicio de la cátedra le insumía todo su tiempo. Ejerció la cátedra, en el Colegio Nacional, de Geografía, Historia Americana y Nacional y Castellano, en la Escuela Normal la cátedra de Historia Universal.

Se inició en el periodismo estudiantil con "La Juventud" (1897).

Se casó con Dorila Gómez en 1902 y tuvo una hija, Dolores Rosa, nacida en 1903 en Asunción. El matrimonio residió en San Lorenzo entre 1906 y 1907, por razones económicas. En dicha localidad se vinculó con protagonistas de la Guerra Grande José María Romero y con Saturio Ríos quienes le suministraron muchos datos históricos.

En 1907 el matrimonio O'Leary-Gómez volvió a la capital.

Fueron sus maestros Manuel Gondra, Cecilio Báez y Manuel Domínguez así como dos figuras que orientaron a su generación, la del 900, Ramón Zubizarreta y Emeterio González.

Fue director del Archivo Nacional en 1910. Sus seudónimos más conocidos fueron: "POMPEYO GONZÁLEZ", "DIEGO DE LA ESCOSURA", "JESTAS N. ZAMBRANO". Dejó dos discípulos intelectuales y también periodistas, Natalicio González (1897-1966) y Raúl Amaral (1918).

Señala Raúl Amaral que le tocó a O'Leary generar una "nueva conciencia histórica un distinto sentido de historicidad". En 1916 decía: "Aceptamos la responsabilidad de nuestra obra. Levantémonos contra el ambiente que nos deprime: Seamos la encarnación de una santa rebeldía." Fue famosa la polémica por la prensa con el Dr. Báez, de octubre de 1902 a diciembre de 1903.

De larga actuación pública. De pluma combatiente y combatida, de prolífica labor periodística, O'Leary escribió en "La Patria" con Enrique Solano López y Gregorio Benítez, en "La Prensa" con Blas Garay, en El Nacional, General Caballero, El Liberal y La Unión. Colaboró en Revistas como la del Instituto Paragua-yo, Crónica, Juventud y Guaranía. Militante de la ANR ocupó cargos en el Parlamento y cargos en la administración pública y en el exterior.

Se erigió en un cruzado por la reivindicación de la figura del Mariscal López. Murió el 31 de octubre de 1969 a los 90 años.

Se distinguió además como poeta de gran inspiración, romántica y modernista. Igualmente su pluma se extendió a las tablas del primer coliseo nacional.

En 1910 subió a escena su obra "LA GASPARINA".

En el Álbum Gráfico dirigido por Arsenio López Decoud y editado en 1911, escribió su obra histórica más copiosa hasta ese momento: HISTORIA DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA, donde defiende a ultranza las acciones de las principales figuras que protagonizaron el aludido conflicto.

Durante el gobierno de Benigno Ferreira, en 1908, se le confió su primera misión en el extranjero, a partir de entonces desempeñó múltiples tareas en ese orden: representante del Paraguay en las fiestas patrias argentinas, celebradas con motivo del primer centenario de su independencia, en 1910; delegado en la inauguración del monumento dedicado a Urquiza en la ciudad de Paraná; encargado de Negocios en España, durante la presidencia de Eligio Ayala. Los gobiernos posteriores le encomendaron embajadas ante países europeos y organismos internacionales.

En el quehacer político ocupó una banca de diputado en representación de la Asociación Nacional Republicana y, en la administración pública ejerció la dirección General de Archivos, Bibliotecas y Museos de la Nación y la Cancillería en el gabinete de J. Natalicio González.

O'Leary se convirtió en el más firme paladín que abogó la defensa del Mariscal caído en Cerro Corá. Historiador y periodista de aguda y apasionada letra, esgrimió todo fundamento relativo a levantar y heroizar la figura de Francisco Solano López. Juntamente con Ignacio A. Pane y Enrique S. López inició la campaña de reivindicación del citado guerrero que dirigió los destinos del Paraguay en el transcurso de casi ocho años.

Posteriormente publicó sus trabajos referentes al tema en cuestión, entre los que merecen citarse:

- "PÁGINAS DE HISTORIA",
- "NUESTRA EPOPEYA",
- "EL LIBRO DE LOS HÉROES",
- "EL PARAGUAY EN LA UNIFICACIÓN ARGENTINA",
- "[LOS LEGIONARIOS](#)",
- "EL MARISCAL SOLANO LÓPEZ",
- "EL CENTAURO DE YBYCÚÍ",
- "APOSTOLADO PATRIÓTICO",
- "BERNARDINO CABALLERO",
- "LA ALIANZA DE 1845 CON CORRIENTES" y otros tantos aparecidos en fascículos por la prensa y por revistas culturales.

Es interesante añadir que casi la totalidad de su tarea historiográfica está colmada de una poderosa pasión y de una profunda subjetividad.

Sobresalió asimismo como afamado poeta.

Escribió una conmovedora elegía "A LA MEMORIA DE MI HIJA ROSITA"; versos profundamente inspirados en ocasión de la muerte prematura de su hija, publicados en 1919.

(De: DICCIONARIO BIOGRÁFICO "FORJADORES DEL PARAGUAY" , Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL e-mail: arami@rieder.net.py ** Coordinación General: Ricardo Servín Gauto / Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo / Textos: Raúl Amaral, Aníbal Benítez, Margarita Durán Estrago, José Antonio Galeano, Beatriz González de Bosio, María Graciela Monte, Pablo Daniel Molinari, Omar Quiroga, Milda Rivarola Espinoza y Luis Verón , Asunción-Paraguay, 2001).

Hijo de Juan O'Leary, argentino y Dolores Urdapilleta, nació en Asunción, el 12 de junio de 1879. Según Raúl Amaral su biógrafo más calificado, hizo sus estudios elementales en el Colegio de Niños de la Encarnación y los de nivel secundario en el Instituto Paraguayo, y en el Colegio Nacional de la Capital. Siguió posteriormente la carrera de Derecho, que no terminó, para dedicarse de lleno a la docencia y al periodismo. Enseñó en el Colegio Nacional y en la Escuela Normal; geografía, castellano, historia nacional, americana y universal, literatura americana y universal y fue Director del Colegio Nacional.

JE O'Leary se inició en el periodismo en publicaciones y periódicos: en LA PATRIA, con Gregorio Benítez y Enrique Solano López; LA PRENSA, con B. Garay, EL NACIONAL, PATRIA, GENERAL CABALLERO, EL LIBERAL, LA UNIÓN.

Asimismo colaboró con la REVISTA DEL INSTITUTO PARAGUAYO, CRÓNICA, JUVENTUD y GUARANIA.

Poeta de fecunda inspiración, escribió numerosísimos poemas; románticos y modernistas. En prosa, el **ÁLBUM GRÁFICO DEL PARAGUAY**, dirigido por Arsenio López Decoud, publicó en 1912 su primer trabajo de envergadura: la **HISTORIA DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA**. Militante de la Asociación Nacional Republicana, ocupó una banca en el Parlamento; fue Cónsul y Encargado de Negocios en España y Director del Archivo Nacional. Años más tarde, fue canciller en el gabinete de J Natalicio González, y fue Director General de Archivos, Bibliotecas y Museos de la Nación.

Poeta y escritor de encendida pluma, cuando por imperativo de la prédica de los vencedores y de los paraguayos que lo acompañaban, se extendió por todo el país la opinión del antilopismo, de justificación a los aliados, se alzó la voz tonante de O'Leary, con la de Ignacio A. Pane, aunadas a la discreta campaña de Enrique S. López por la reivindicación del Mariscal López y de la justicia de la causa paraguaya. Se oponía así a la opinión de sus maestros como Cecilio Báez, con quien mantuvo una viva polémica. Desde las páginas de La Patria y otros periódicos, a través de la cátedra y conferencias, O'Leary fue reivindicando las gloriosas e infortunadas acciones de la Gran Epopeya y de sus heroicos protagonistas. Luego aparecieron sus trabajos vertebrados en libros: **LOS LEGIONARIOS**, **EL MARISCAL SOLANO LÓPEZ**, **EL CENTAURO DE YBYCUÍ**, **EL LIBRO DE LOS HÉROES**, **NUESTRA EPOPEYA**, **APOSTOLADO PATRIÓTICO**, **EL PARAGUAY EN LA UNIFICACIÓN ARGENTINA**, y otros.

Para valorar la obra reivindicatoria de O'Leary, es menester conocer algunas circunstancias; su madre había sufrido los rigores de la represión durante la guerra, el triunfo de los aliados que usufructuaban en el Río de la Plata y el Brasil, la privilegiada posición de disponer de todos los recursos humanos y materiales para escribir la historia conveniente a sus intereses, esa situación trascendió al Paraguay, con la preeminencia de un grupo de intelectuales de primera línea, periodistas y escritores - los Godoy, Decoud, Báez - quienes desde la prensa, el Parlamento, la cátedra, no ahorran adjetivos para condenar todos los actos del Mariscal, en particular, y justificar la política y conducta de los aliados, la extendida miseria y angustia espiritual que constituían secuelas de la derrota y de tantas pérdidas.

Debió ser necesaria una extraordinaria fortaleza espiritual sumada a una pluma brillante y una oratoria cautivante, para ganar la atención y volcar la simpatía y adhesión de propios y extraños hacia la causa paraguaya. El inmenso sacrificio y heroísmo de más de 5 años de batallar constante, los nombres de innominados, ignorados o vilipendiados protagonistas fueron sacados a la luz, enaltecidos y glorificados; y el paraguayo se sintió orgulloso de sus héroes, muchos de ellos sobrevivientes, de su historia, de sus triunfos, hasta de sus derrotas. Y trascendió las fronteras de la Patria su magnífica cruzada reivindicatoria mediante sus libros, y a través de ellos la gran Epopeya, el pueblo paraguayo en armas y su magnífico conductor causaron la admiración de los estadistas e intelectuales, Rufino Blanco Fombona, ilustre hombre público y escritor venezolano escribió: "...Solano López es el espíritu del Paraguay convertido en acero y espada... O'Leary es el espíritu del Paraguay convertido en acero de pluma... Ambos han tenido el más noble y desinteresado empleo: el de defender la independencia, la verdad, el derecho, la justicia, la patria.

Un auténtico maestro del nacionalismo, la gravitación de O'Leary fue mucho más allá de la reivindicación de la causa paraguaya en relación a la Gran Epopeya. Su prédica sobre el valor y el heroísmo paraguayo fortaleció la confianza del combatiente del Chaco. Lo expresó el mismo conductor, el general Estigarribia, tras la gran victoria de Campo Vía: "Ud. ha infundido optimismo al alma nacional. La victoria de nuestro glorioso Ejército es también suya". En el **PASADO REDIVIVO**, O'Leary traza la vinculación lírica de nuestras 2 Epopeyas: Mirad nuestro presente./ Contemplad en el Chaco nuestro drama./ Y ved los héroes nuevos que forjando./ Están una Epopeya soberana./ No han surgido del limbo esos guerreros./ Sus victorias no son inesperadas./ Su estoico sacrificio no es sorpresa. /De repentina abnegación sagrada./ No en balde Boquerón pone su rúbrica./ Al éxito inicial de la jornada./ Y vuelven a sonar los grandes nombres./ De la Epopeya antigua en las batallas./ Desfilando los muertos y los vivos./ En una heroica comunión extraña./ Caballero, Delgado, Rivarola,/ Y Bado y Díaz y Toledo pasan/ Entre los regimientos que vocean/ La leyenda sin par de sus hazañas./ Y en el cálido ambiente de la lucha,/ Cual iris de esperanza,/ El fiero Mariscal pone su nombre.../ Estigarribia, Núñez,/ Irrazábal, Fernández, Franco, Ayala,/ Y con ellos el bravo Torreani/ Y Antola y Cabrera... y cuantos marchan/ Al frente de los nuevos batallones,/ Reencarnación gallarda/ Son de los héroes de la vieja stirpe...

Juan Emiliano O'Leary "cantor de las glorias nacionales", falleció en Asunción en 1969. Casado con Dorila Gómez, dejó descendencia.

Fuente: **BREVE HISTORIA DE GRANDES HOMBRES. Obra de LUIS G. BENÍTEZ**. Ilustraciones de LUIS MENDOZA, RAÚL BECKELMANN, MIRIAM LEZCANO, SATURNINO SOTELO, PEDRO ARMOA. Industrial Gráfica Comuneros, Asunción –

EN EL NATALICIO PATRIO, DON QUIJOTE EN EL PARAGUAY, LA MARSELLESA

Poesías de JUAN E. O'LEARY

EN EL NATALICIO PATRIO

¡Patria! Yo no te olvido en este día,
y evocando tu fausto natalicio
siento todo tu horrendo sacrificio
y tu tristeza es la tristeza mía.

Ante tanto esplendor que me rodea,
en esta Roma de sin par historia,
siento el orgullo de tu inmensa gloria
y adoro, más que nunca, tu bandera.

Mi vida entera consagré a tu culto,
por tu honor me batí como un soldado,
ignoré en tu defensa el desaliento...

Y la calumnia, el odio y el insulto,
que mi largo camino han jalonado,
hoy los trofeos son que te presento.

DON QUIJOTE EN EL PARAGUAY

... Y un día don Quijote pasó por nuestra tierra,
en ideal cruzada, cruzado caballero,
erguido en los estribos, el continente fiero,
por la razón negada y la justicia en guerra.

Y en la vasta llanura y en la empinada sierra
aún queda de su paso, marcada en el sendero,
la señal sanguinosa del luchar tesonero
contra la fuerza bruta, cuyo poder aterra.

De su lanza en astillas los restos dispersados;
de su espada en pedazos los añicos violados,
a los flacos del mundo ya no defenderán;

¡que, tras de cinco años de lidiar, temerario,
frente a triple enemigos sucumbió solitario,
orgullosa y altivo, junto al Aquidabán!

LA MARSELLESA

Himno, plegaria, reto, clamor, voto sagrado,
implacable anatema, grito de libertad,
La Marsellesa llega, bramando, del pasado,
como si en ella hablara toda la humanidad.

Esculpida en el Arco sublime de la Estrella,
frente a la efigie regia del isleño inmortal,
parece en este día convertirse en centella
y pasar sobre el mundo en un vuelo triunfal.

Iracundos rumores de muchedumbre fieras,
redobles de tambores, desfiles de banderas,
tronar de los cañones y toques de clarín;

la purificadora hoz de la guillotina,
del humano derecho la cifra diamantina...
Todo eso hoy, Francia, evoca tu cántico viril.

Juan E. O'Leary (1879-1969): Poeta e historiador, llamado con justicia «el cantor de las glorias nacionales», por ser el primero en proyectar las luces de la verdad sobre la justa causa del Paraguay en la guerra contra la Triple Alianza y en justipreciar la inmolación de sus héroes. En poesía fue el precursor de los temas nativistas, en composiciones tales «El alma de la raza», «Salvaje» y «Los conquistadores» (sonetos).

En 1971 fue editada una colección de sus poesías bajo el título de «Canciones de Ultramar».

Sus estudios históricos son entre otros: «Historia de la guerra de la Triple alianza», «Nuestra epopeya», «El mariscal Solano López», «El libro de los héroes»...

Fuente: [EL TRINO SOTERRADO. PARAGUAY : APROXIMACIÓN AL ITINERARIO DE SU POESÍA SOCIAL. TOMO II](#)
AUTOR: [LUIS MARÍA MARTÍNEZ](#) EDICIÓN DIGITAL: ALICANTE : BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES, 2002
N. SOBRE EDICIÓN ORIGINAL: EDICIÓN DIGITAL BASADA EN LA DE ASUNCIÓN (PARAGUAY), EDICIONES INTENTO, [1986].

O'Leary (H. Rodríguez-Alcalá)

JUAN E. O'LEARY (1879-1969), figura prócer de la generación del Colegio Nacional, se gradúa de bachiller en este colegio en 1899 y pronto inicia su campaña de reivindicación nacional con una energía y una pasión arrebatadoras. En 1902, año en que publica las vibrantes estrofas sáficas de su "¡Salvaje!", es ya famoso poeta y periodista: este es el año de su polémica con Cecilio Báez.

En 1930, en la ciudad de Pilar que le aclama delirante, O'Leary evocará esta polémica y definirá su "apostolado patriótico":

Con aquella rotundidad que le es característica [Báez], el que había sido nuestro profesor de nacionalismo, afirmó que fuimos y somos un pueblo de cretinos, que nuestro pasado es una ignominia... la juventud, deslumbrada por el inmenso prestigio del maestro, desoyó mis clamores y fue a aclamar al apóstata, al falsario de nuestra historia...

Quedé consagrado como "Iopizta" y Báez como "el noble apóstol de la libertad". 7

... El apóstol de la libertad no pierde ocasión para denigrar a la patria. Su empeño de condenarla no declina. No se cansa de atribuirle la causa de sus inmensas desventuras. Sus libros y sus artículos andan por el mundo y son armas para todos los que quieren condenar al pobre Paraguay.

Entretanto, mis libros andan también por el mundo y por todas partes conquistan para nuestro país simpatías y admiración... 8

...Báez recibió el aplauso de la mayoría de los estudiantes y políticos de Asunción. La masa popular fue a mi casa a ofrecerme su adhesión...

... He querido ser, ante todo, el animador y he buscado en la historia el eslabón roto de la cadena, para restablecer la continuidad de nuestra existencia, la reintegración de nuestra personalidad esencial. Para devolver a la nacionalidad su fe perdida, para unificar su conciencia, para curarla de su derrota y de su derrotismo he roto, al decir de un gran escritor, el pacto infame de hablar a medio voz, y he gritado, con la arrogancia del que no tiene de qué avergonzarse, la gran verdad de nuestra historia, batiendo de frente a la impostura y reivindicando todos nuestros títulos de gloria. Claro está que al dar el primer paso en este camino me encontré con la figura gigantesca del mariscal López ...9

... Y es hora de decir que no he pretendido ni pretendo hacer de él un semidiós, ajeno a las imperfecciones de nuestra naturaleza humana. He querido, sí, dar la visión de su grandeza, sin detenerme a magnificar las fallas de su pujante personalidad. "A las montañas, ha dicho un pensador, no se las analiza guijarro por guijarro, se las acepta o se las rechaza en bloque"... Se habla de sus errores y hasta de sus crímenes. Se dice que fue cruel. Su gran error fue no haber vencido. Su crimen haber

amado demasiado la patria... Bolívar, de una plumada, mandó más prisioneros al cadalso que el mariscal López traidores en el curso de la guerra. Pero Bolívar, vencedor, es aclamado y glorificado hasta por sus propios enemigos. El mariscal López no podía escapar a las veleidades del juicio de la posteridad. Era lógico que pagara caro su desgracia. La historia no la escriben sus compatriotas sino sus enemigos... Pero nosotros... somos la justicia y somos la gratitud. No basta saber que se dio por entero a nuestro país y que por dejarnos una patria sobre la tierra -una patria de la que no tuviéramos que avergonzarnos- olvidó que era un hombre para convertirse en una fuerza de la naturaleza, en relámpago, en rayo, en huracán, en terremoto, para defender la heredad de sus mayores y la cuna de sus hijos con la implacable firmeza con que el acantilado se defiende de la fuerza arrolladora del mar, con la suprema iracundia con que el león defiende su cubil, con la tormentosa energía con que Dios nos enseñó a defender a la engendradora de nuestra vida. 10

El gran discurso de Pilar de octubre de 1930 -de cuyos méritos literarios las conexiones frases citadas no pueden dar siquiera una vislumbre- no es sólo la historia de la carrera triunfal de un maestro ya entonces consagrado sino también una disertación sobre los conceptos de patria, patriotismo, nacionalismo, fundamentos del apostolado ejercido por O'Leary, y además uno de los más elocuentes panegíricos de Solano López jamás escritos: -"¡Se ama o no se ama a la patria!" -exclama O'Leary-. "Y se la ama sin examen previo, por una determinación espontánea de nuestro corazón".

El amor a la patria, por otra parte, "no es sino una ampliación del amor filial".

Amamos a nuestra madre por encima de todo prejuicio, por imperio de una ley biológica, instintivamente, antes todavía de que se manifieste nuestra conciencia. Y la amamos por sobre todas las cosas de la vida, sin entrar a averiguar si es honesta o liviana, rica o pobre, humilde o linajuda. Nuestra madre es siempre pura para nosotros, y bella y noble. En el agua lustral de nuestro amor se divinizan sus imperfecciones humanas...

...Los que se detienen a recoger las calumnias de los extraños, los que se avergüenzan de lo que murmura la maledicencia; los que hacen distingos en su afecto, pretendiendo respetar a la madre y repudiar los supuestos deslices de la mujer, no son sino descastados, ingratos, degenerados despreciables, faltos de ese primordial sentimiento, que es la base moral sobre la que descansa toda nuestra humana arquitectura... "

Al declarar cómo debe amarse a la madre y cómo a la patria, el gran polemista que es O'Leary no desaprovecha la oportunidad de fulminar contra sus enemigos la execración que a él le inspira la actitud de ellos respecto a la patria. Pero aquí precisamente reside la falla de esta vibrante pieza oratoria en que se exalta la figura del mariscal López como la de un grandioso patriota en que el amor a la patria, según teoría de O'Leary, debió ser una gigantesca "ampliación del amor filial". ¿No fue la madre del mariscal, doña Juana Carrillo de López, una de las víctimas de su propio hijo?

No le pidáis ecuanimidad ni medida a sus juicios -ha dicho Justo Pastor Benítez de O'Leary-pues abraza las causas y se entrega a ellas, o mejor dicho, a ella, porque sólo tiene una que es su bandera: el lopizmo, que pregon a los cuatro vientos en su prosa opulenta y sus versos patrióticos... Es esencialmente polémico. Sus páginas están cargadas de rencor, sus juicios reposan en la mera afirmación, sus fuentes son unilaterales, pero tienen la elocuencia de su fe fanática, la chispa del iluminado... Quizá se pueda decir de él, lo que de Casimiro Delavigne, "que consoló a su patria en la desgracia". Ha sabido traducir la emoción colectiva sobre el pasado calumniado. Fue el primer paraguayo que gritó fuerte a los vencedores. 12

O'Leary fue también el primer paraguayo a quien se ha honrado en vida con una estatua. Una calle céntrica de Asunción, su ciudad natal, lleva su nombre.

Su obra historiográfica consiste en una multiplicidad de estudios en torno a la guerra de la Triple Alianza y a las grandes figuras de la epopeya patria, tales como Historia de la Triple Alianza, Asunción, 1911; El mariscal Solano López, Madrid, 1925; El Centauro de Ybycuí, París. 1929. Su obra poética será estudiada en otro capítulo.

LECTURAS: El libro de los héroes, Asunción, 1922; El Centauro de Ybycuí París, 1929, y Apostolado patriótico, Asunción, 1930.

BIBLIOGRAFIA: Carlos R. Centurión, Historia de la cultura paraguaya...; Justo Pastor Benítez, El solar guaraní, Buenos Aires, 1947; Natalicio González, Solano López y otros ensayos, París, 1926; Carlos Pereyra, prólogo al libro citado arriba, El Centauro de Ybycuí. (En el apéndice de este libro se incluyen juicios de Rubén Darío, Juan Zorrilla de San Martín. Enrique Rodó, Enrique José Varona y otros escritores eminentes).

PROSA: JUAN E. O'LEARY (1879-1969), ya estudiado entre los prosistas del 900, se inició como poeta bajo la influencia de Zorrilla de San Martín y a los dieciocho años publicó en la Revista del Instituto Paraguayo "El alma de la raza", canto a la raza guaraní lleno de ecos del Tabaré uruguayo:

Aun su humana envoltura

el alma de la raza no ha dejado,

y aun vive en el tapí donde corrieron

sus venturosos años.

Bajo formas distintas

persiste su pasado,

y en impalpables átomos dispersos

de lo que fue en el mundo aun queda algo...

Para Walter Wey "El alma de la raza" apenas logra conmover con algunos versos y asevera "que en las venas irlandesas no le corría con fuerza la sangre de la mezcla estupenda". Sin necesidad de recurrir a esta explicación de discutible valor científico, cabe recordar que el poema es obra de la iniciación a la que no puede exigirse mayor originalidad. Cuatro años después, volvió O'Leary al tema Indígena, y esta vez lo desarrolló con vigor personal en su famoso "¡Salvaje!", composición recitada por varias generaciones paraguayas en todas las escuelas. "¡Salvaje!" es poema elocuente, de versificación vibrante y arrebatadora:

En las entrañas de la selva virgen

la luz impetra en su dormir de siglos,

último resto de una raza altiva

¡El indio bravo!

Salvador Rueda elogió el poema con palabras citadas en más de una antología: "Debió esa composición esculpirse con un cortante tosco en el tronco enorme de un árbol de caoba o de otro virgen árbol resinoso de esos que lloran lágrimas de olor. Me ha impresionado vivamente como si fuese una figura real, el salvaje puesto en pie para siempre por O'Leary". (José Rodríguez Alcalá, Antología paraguaya, Asunción, 1911, pág. 59).

Lo que no se entiende bien en "¡Salvaje!" es por qué su autor ¡nuestra tanta piedad por el indio a quien dice:

Pero resígnate, ¡oh salvaje impuro!

Tú no eres hombre como el otro hombre,

¡Sobre el madero para ti no abre

Jesús los brazos!

Este pobre indio

Todo lo ha dado: con su tierra hermosa

su ardiente sangre, su atrevido arrojo,

su incomparable abnegación sublime,

¡su dulce lengua!

Si todo lo ha dado -tierra, sangre, arrojo, abnegación y lengua-, lo ha dado a sus hijos. Por consiguiente, vive en ellos, en mestizos (antaño llamados, con mejor nombre, "Mancebos de la Tierra") y aun en los no mestizos. Y hasta su lengua ha podido sobrevivir en quienes no tienen una gota de su sangre, no sólo en quienes descienden de él. Aun en nuestros días, como dice Justo Pastor Benítez, el Paraguay es un pueblo "que canta en guaraní".

Pintado el rostro, la melena lacia,

desnudo el cuerpo y en la mano el arco:

así el bautismo recibir no puedes

¡que regenera!

Estás desnudo. Más feliz la fiera

el bosque cruza con su piel de gala:

tú, con el cuerpo que el dolor abate,

¡bronceado y sucio!

¡Ah! no te acerques a la orilla amada

del patrio río, a iluminar tu sombra:

la Cruz no tiene ni un fulgor siquiera

para tu estirpe!

Tú ya no cabes en el templo santo

donde la hostia el mercader levanta:

¡que se resigne a perecer salvaje,

el indio bravo!

Pero ¿es que olvida O'Leary que en las Misiones coloniales del Paraguay los mismos indios construían los templos y labraban las imágenes sagradas y que la Sagrada Escritura les fue predicada en guaraní, en la lengua salvaje que el

misionero aprendió para cristianizarlo? ¿Cómo no va a abrir para él Jesús los brazos, si él mismo, el indio, fue llamado a labrarlos en efigies de la madera de las selvas vírgenes?

Por otra parte, cuando el poeta exclama:

¡rabia y parece que tus hijos niegan

llevar tu sangre!

asevera, sin duda, que el Paraguay reniega de su ascendencia guaraní, lo cual no fue cierto ni antes ni después de la composición de "¡Salvaje!"

El indio que hizo el pacto de alianza con los conquistadores es el cofundador de un país en que se hablan hoy las dos lenguas de sus fundadores, y en que aún perviven los mitos nativos de la tierra.

Dejando a un lado estos reparos, debe anotarse que "¡Salvaje!" es uno de los mejores poemas de la época en que fue escrito y que lo exornan cualidades valiosas memorables. Obsérvese, por ejemplo, la potencia expresiva de algunas estrofas ya transcritas cuyos versos suscitan vívida intuición de lo evocado:

Estás desnudo. Más feliz la fiera

el bosque cruza con su piel de gala...

En rigor, todas o casi todas las estrofas tienen este vigor que parece potenciarse en el pentasílabo final, verso en que abruptamente culmina el pensamiento poético.

Afirma el citado Walter Wey que la obra poética de O'Leary perdió originalidad cuanto nuestro autor "desistió de ser poeta a gritos". Acaso al escribir esto el crítico brasileño pensara en "¡Salvaje!" o en poesías patrióticas del llamado "cantor de las glorias nacionales". Wey, sin embargo, admite que las elegías a Rosita, la hija del poeta, alcanzan "el punto máximo de su sensibilidad". Debe subrayarse aquí, que aún aparte de estas elegías, no todos los poemas de O'Leary son "de acentos atronadores", según expresión del mismo Wey. Demos por ejemplo, un "Soneto" que comienza

¡Cuán largo y cuán oscuro es el camino

de la vida!

u otro, inspirado por el pueblo de Caacupé:

Apacible rincón donde descanso,

refugio delicioso de mi vida.

El tono de estos versos es suave y nada declamador. Lo que no tienen es una imaginería novedosa.

Los poemas elegíacos a su hija Rosa vibran con un sentimiento hondo y genuino. Aunque en sus metáforas y en sus reflexiones ante el dolor de la muerte no haya ninguna audacia renovadora y su verso repita viejos tópicos poéticos, O'Leary logra transmitir una emoción sincera. El luchador, el fogoso polemista, se encierra en su

hogar enlutado, en esa casa de la calle Brasil llena de libros y de reliquias de los tiempos heroicos de la epopeya patria que él ha cantado en su misión vindicatoria y nacionalista, y evoca a la desaparecida:

Sobre mi pobre mesa de trabajo

y a la luz de la lámpara

que ilumina mis noches de vigilia,

entre las cuatro tablas

de tu ataúd, tendida para siempre

te vi dormir callada

el sueño de la muerte, sempiterno,

el sueño que no acaba.

El luchador hallaba en la muerta un oasis de paz y amor. Ahora, ella, Rosa entreabierta en la primera mañana de la juventud, tronchada por cruel destino ha rodado empapada en sus lágrimas hasta el oscuro fondo de la tumba. Ni aun en la elegía del dolor más íntimo el poeta olvida su misión de lucha. Es él uno de los dos personajes de su canto: él, que ha aceptado su sino de combate, y ella, la desaparecida, consuelo del luchador, bálsamo de sus amarguras:

en ti descanso hallaba a mis fatigas,

olvido a mis desgracias,

consuelo a mi dolor o a mi tristeza

cuando al hogar tornaba,

tras la lucha diaria de que sale

en jirones el alma.

Pero no es en estrofas como la transcrita, dominadas por la figura misma del poeta, donde la elegía logra sus acentos conmovedores, sino cuando O'Leary se olvida de sí y de sus luchas para sólo acordarse de la muerta; habla de la infancia de ésta, de su alcoba vacía, de su mudo piano, de las aves y plantas de la casa hoy ensombrecida. Entonces es cuando los versos alzan el vuelo hacia la poesía:

Aun tu presencia llena nuestro ambiente,

aun llenas nuestras casa

con los recuerdos, frescos todavía,

de tu risueña infancia.

Tu alcoba, saturada en tu perfume,

parece que te aguarda,

y tu mudo piano, entristecido,

tu larga ausencia extraña.

En cada objeto que tocó tu mano

parece que nos hablas

y tu nombre repiten por doquiera

las aves y las plantas

de ese jardín en que cruzar aun vemos

tu silueta blanca,

y escuchamos los ecos que dejaron

tus últimas pisadas.

LECTURAS: "¡Salvaje!" Los conquistadores. (Sonetos) A la memoria de mi hija Rosita, 1924.

BIBLIOGRAFIA: José Rodríguez Alcalá, Antología Paraguaya, Asunción, 1910, pp. 59-65; Natalicio González, Solano López y otros ensayos, París. 1926, pp. 85-140; Sinfiriano Buzó Gómez, Índice de la poesía paraguaya, Buenos Aires, 1943; pp. 90-108; Walter Wey, La poesía paraguaya. Historia de una incógnita, Montevideo, 1951, pp. 41-43; Hugo Rodríguez-Alcalá, Literatura paraguaya, Buenos Aires, 1968.

Fuente: [HISTORIA DE LA LITERATURA PARAGUAYA](#). Por HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ. Universidad de California, RIVERSIDE - Colección Studium-63 - México 1970 © HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ / DIRMA PARDO CARUGATTI. Editorial El Lector, Diseño de tapa: Ca'avo-Goiriz. Asunción – Paraguay. 1999 (434 páginas)

Juan E. O'Leary (Raúl Amaral)

Como la mayoría de sus compañeros de la generación del 900, Juan Emiliano O'Leary -vida y obra- padece, póstumamente, las tribulaciones y desfiguraciones de la tradición oral. Esto quiere significar que es más lo que de él se sabe de oídas y por segundas o terceras referencias que por la frecuentación directa (no se pretende que asidua) de sus páginas en prosa o verso.

A tal desconocimiento concurre -además de otros factores no siempre voluntarios- la circunstancia de que a pesar de una prolongada existencia (nació en la Asunción el 12 de junio de 1879 y en ella murió el 31 de octubre de 1969) y de una no menos extensa actividad intelectual, iniciada a los 17 años desde periódicos estudiantiles, su producción permanezca dispersa en innumerables publicaciones, muchas de las cuales han desaparecido.

El caso de su poesía es más difícil de señalar aún por cuanto en vida sólo reunió en un libro de elegías: A LA MEMORIA DE MI HIJA ROSITA (1918) los acentos sentimentales a que diera lugar la muerte de su primogénita, en abril de 1915. El tramo de esos poemas abarca desde esta última fecha hasta la de edición del volumen. En 1964, quien esto escribe formó una ANTOLOGÍA DE SONETOS, impresa ese año en una "plaquette" y en tirada fuera de comercio. Luego, con prólogo de H. Sánchez Quell -de quien es también el título- aparecieron en 1971 sus CANCIONES DE ULTRAMAR, en opúsculo que agrupa a buena parte de los poemas escritos durante su permanencia en Europa, especialmente en España, Francia e Italia, países a los que cantó -con el espíritu universal propio de su promoción- en versos brillantes y sonoros.

La ausencia de elementos bibliográficos propios ha incidido en la carencia de estudios interpretativos o trabajos de investigación sobre este aspecto de su obra total. A ello debe añadirse una no muy oculta propensión del autor a verse reflejado más que en la concreta presencia de un libro, en la esporádica y espontánea difusión de la prensa periódica, en la que supo volcar sus mejores afanes.

Esa es la causa por la cual su filiación poética puede inducir a confusión y hasta despistar a quienes se acerquen a ella

sin previas precauciones. Debe así comprenderse que no resulta lógico adjudicarle una ubicación lisa y llana en el romanticismo nativo (que comienza, como se sabe, en 1860) sin aclarar que, soslayando presiones de época y aun de índole ambiental y sentimental, sus versos de juventud, dados a conocer entre 1897 y 1907, evidencian cierta inserción en el posromanticismo, que se iniciara en la posguerra del 70 y diera sus aportes finales al empezar el 900.

En esa etapa será posible detectar a O`Leary como seguidor -en su acentuación lírica y patriótica- de don Victorino Abente (1846-1935), aquel antiguo español residente que fuera calificado con justicia de "POETA DE LA RESURRECCIÓN NACIONAL".

Las frecuentaciones de Espronceda, primero, en particular en sus temas civiles, y de Bécquer más tarde, en su estrofación y sentido lírico, son determinantes en ese rumbo que culminará en 1915, con sus cantos saturados de tristeza y desesperación. Pero puede afirmarse, paradójicamente, que en esos desahogos se insinúa ya como un preanuncio del cambio, ese que al año siguiente ha de vincularlo al modernismo -con bastante retraso, claro está- a través de su soneto Don Quijote en el Paraguay.

Y aunque el trasfondo romántico que conformaba su espíritu, y del que no renegó nunca, dejara de manifestarse en la forma anotada, la verdad es que en sus producciones mayores se hace patente la huella modernista, lo que ocurrirá con Pane, si bien en proporción más restringida, desde 1919.

Quien desee comparar la desbordante exasperación a que su dolor es sometido, y llevado a las elegías dedicadas a su hija, con otras manifestaciones de respuesta ante la muerte, como los poemas consagrados a sus padres: MATER DOLOROSA (1923) y ELEGÍA FILIAL (1926), se encontrará con algo más que la diferencia impuesta por la distancia observada entre un desgarramiento del alma, sufrido a los 36 años, y la serena visión a que lo obligaba una distinta edad física. El uso de la nueva modalidad justifica aquí el tono atemperado, de contenida nostalgia, que preside esas meditaciones familiares, en las que asoma alguna lejana predilección filosófica, que se patentizara asimismo en la parte inicial de EL PASADO REDIVIVO (1933).

Esa tendencia habrá de reaparecer en sus sonetos, varios de los cuales no hubieran desdeñado los epígonos del movimiento encabezado por Rubén Darío. Corresponde citar, entre los incluidos en esta antología, a EL ÚLTIMO CACIQUE y LEOPOLDO DÍAZ, sumándose a ellos otros poemas de igual calidad como LA RUTA DE UNA VIDA y EL PASADO REDIVIVO. Y es en ese orden que conviene observar que si la temática no ha variado (la vida, la historia, la raza), se ha modificado su manera de interpretar la poesía y el uso de otros elementos, bien que alejados de la efusión romántica.

Se ha indicado, sin rigor crítico, por algunos historiadores, que la tarea poética de O`Leary implica una transición del romanticismo al modernismo. Toca recordar que un cotejo con otros autores y con sus propios poemas, permitirá controvertir esa afirmación. Tal estado de puente debe ser adjudicado a Alejandro Guanes (1872-1925), posromántico entre 1890 y principios de siglo y volcado al modernismo en el lapso que va de 1905 a 1910. En contraposición, O`Leary se mantiene en su actitud inicial hasta 1915, como ha quedado dicho, a distancia considerable de Guanes y de sus inmediatos continuadores como Ricardo Marrero Marengo (1879-1919), Fortunato Toranzos Bardel (1883-1941), Roberto A. Velázquez (1886-1961) y Gómes Freire Estéves (1886-1970) (Francisco L. Bareiro será tan sólo un frustrado intermedio), integrados conscientemente al modernismo, según se ha demostrado.

Lo que justifica, en realidad, un distinto concepto de la prosa en O`Leary -mucho antes de verificarse los nuevos caminos abiertos para su poesía- es su notoria aproximación a Goycochea Menéndez, a partir de 1901. En el prólogo a la segunda edición de GUARANÍES (1925) se advierte más de una confesión valiosa, destinada a convalidar esta aseveración.

El prestigio del O`Leary poeta -a nivel continental- no ha declinado, pese a la erosión de los tiempos. Eso sí: existe la inclinación a evocarlo más como autor de poemas aislados (SALVAJE, entre ellos) que por la calidad del conjunto. El hecho de que las fuentes no son comúnmente accesibles ha incidido en esta visión parcializada, propensa a ignorar de dónde fluye su autenticidad.

Estas páginas tienden a recoger -no otra es su pretensión- la esperanzada imagen poética de aquel que tanto cautivó con sus rimas y sus ritmos a sus coetáneos y que interesara a no pocos altos nombres de nuestra América y de Europa. Los pensamientos que se transmiten de Darío, Unamuno, Valle Inclán y Zorrilla de San Martín, se definen por sí solos. A ellos podrían agregarse los de numerosos escritores modernistas que al comprenderlo le hicieron justicia.

ESTA EDICIÓN : Al materializarse ahora el propósito de congregarse en volumen una casi ínfima parte de lo mucho que el poeta escribiera, se ha creído necesario concretarlo, antes que nada, en sectores que ya estaban patentizados y definidos al correr de su trayectoria. A la vez, la intención anunciada pasa a cumplir fines didácticos, ofreciendo más que el quehacer de determinadas épocas, la evolución temática relacionada con las mismas.

En lo que al desarrollo de la compilación alude no estará de-más insistir en que se ha acudido a los poemas más representativos dentro de la limitación de cada capítulo. Y en lo que atañe a la conformación del trabajo, valdrá la pena señalar que éste ha implicado todo un proceso de investigación que cubre más de 25 años. Algunas de las poesías han quedado incorporadas in extenso -tal EL ALMA DE LA RAZA, ejemplo de infrecuente rareza bibliográfica- por haberse evaporado las hojas en que fueran publicadas o por figurar en obras que hace mucho se han agotado.

Completan el panorama una síntesis bibliográfica y la exposición de las respectivas fuentes. El sector que clausura el volumen y que incluye traducciones, sólo ha permitido la incorporación de dos sonetos de Pedro II del Brasil por haberse podido contar con la transcripción original. Otros que creo tenían su procedencia, aunque fueran autores de la predilección del poeta, como Stechetti, no pudieron ser tomados en cuenta por carecerse de elementos confiables y seguros.

En la intensa perquisición que demandara el agrupamiento de este aporte poético -el primero que aparece y que es iniciado por los versos de 1° DE MARZO DE 1870, no reproducidos desde 1898- han colaborado, silenciosa y abnegadamente, algunos de los que siguen comprendiendo que el nombre de Juan E. O`Leary no debe estar ausente de cualquier recopilación que se haga de las letras nacionales en lo que va del siglo.

El ocasional antólogo se complace en simbolizar en la persona del Dr. Leandro Prieto Yegros -paraguayo sensible y patriota- el agradecimiento debido a quienes posibilitaron este emprendimiento, que ALCÁNDARA concreta con generosa convicción y que el desvelado lector sabrá interpretar en aquello que está más allá de la letra: el temple a la vez lírico y combativo de don Juan Emiliano O`Leary, presente aquí en el fuego de su espíritu y en la apasionada voluntad de su emoción.

[RAÚL AMARAL](#)

(Isla Valle,

24 noviembre 1983)

FUENTES POÉTICAS

I. AUTOBIOGRÁFICOS

*. "La ruta de una vida", en: Guaranía, Asunción, 11(13), p. 19-22, 20 de noviembre de 1934.

*. "Comandante Pascual Urdapilleta", en: Patria, Asunción 13 de mayo de 1920.

II. HISTÓRICOS

*. "1° de Marzo de 1870", en: El Pueblo, Asunción, 10 de marzo de 1898.

*. "Salazar de Espinosa", en: Patria, Asunción, 14 de agosto de 1920.

*. "Asunción", en: El Liberal, Asunción, 14 de agosto de 1924.

*. "Humaitá", en: JUAN E. O'LEARY: Apostolado patriótico, Asunción, 1930, p. 73-74 (Se refirieron en verso al mismo tema: Francisco L. Bareiro, Ricardo Marrero Marengo y Eloy Fariña Núñez, además del precursor Martín Goycochea Menéndez).

*. "Solano López", en: Patria, Asunción, 13 de mayo de 1920.

*. "Estás de vuelta, Mandiyú", en: El Diario, Asunción, 6 de setiembre de 1926. Poema II de "Tríptico Heroico".

*. "El pasado redivivo", en: El Liberal, Asunción, 21 de mayo de 1931

III. INDIGENISTAS

*. "El alma de la raza", en: Revista del Instituto Paraguayo, Asunción, III (18), p. 305-311, 1899. Cfr.: Juventud, Asunción, 11(39), p. 377-379, 15 de noviembre de 1924. También: MICHAEL A. DE VITIS: ob. cit., p. 120-131.

*. "Jha che retâ", en: Patria, Asunción, 12 de julio de 1924. Este poema y los dos siguientes aparecieron con el título de encabezamiento de: "Ñane retá Ñeeme".

*. "Che rayîpe", en: Patria, Asunción, 23 de agosto de 1924.

*. "Curuzumí", en: Patria, Asunción, 3 de octubre de 1924. Todos estos poemas figuran con traducción del propio autor.

*. "El último cacique", en: Juventud, Asunción, II (40), p. 393, 10 de diciembre de 1924, Cfr.: Patria, Asunción, 16 de mayo de 1925. También: SINFORIANO BUZO GOMEZ: ob. cit., ed. 1943, p. 108.

IV. LIRICOS

"Retoños". Leído en una velada de la Sociedad Protectora de la Infancia el 16 de mayo de 1902, en: Patria, Asunción, 10 de enero de 1920.

*. "Ritornelo triste", en: Patria, Asunción, 10 de setiembre de 1926. Cfr.: El Diario, Asunción, 27 de mayo de 1926.

*. "Canción de añoranza", en: La Nación, Asunción, 30 de enero de 1926. Fechado en Madrid, el 8 de diciembre de 1925.

*. "Gorriones parisinos", en: LUIS ALBERTO DE HERRERA: Sin nombre (Edición de Homenaje), Montevideo, 1943, p. 62-63. Fechado en París, diciembre de 1927.

V. ELEGÍACOS

*. "Mater dolorosa", en: El Liberal, Asunción, 29 de setiembre de 1923. Fechado en Asunción el 23 de setiembre de 1923.

*. "El Puñal", en: Patria, Asunción, 22 de abril de 1924.

*. "Elegía filial", en: Revista Americana de Buenos Aires, Buenos Aires, (VII-XXXI (82), p. 147-149, febrero de 1931.

VI. HOMENAJES

*. "Elegía a la memoria del Dr. Aceval", en: ARTURO BRUGADA: El doctor Benjamín Aceval. Asunción, 1925, p. 249-250.

*. "Salutación a Juan Zorrilla de San Martín", en: Patria, Asunción, 21 de agosto de 1920.

*. "Leopoldo Díaz", en: El Diario, Asunción, 25 de mayo de 1925. Posteriormente el autor adoptó el título de: "25 de Mayo", con la misma dedicatoria.

VII. HIMNOS

*. "Himno del Club "Acorta Ñu" de Tobati", en: Patria, Asunción, 4 de setiembre de 1924.

*. "Himno del Club "24 de Mayo" de Ypacaraí, en: Patria, Asunción, 13 de abril de 1925.

VIII. TRADUCCIONES

Dos sonetos de Pedro II del Brasil: "O Adeus" y "Terra do Brasil", en: Revista del Instituto Paraguayo, Asunción, IX (56), p. 117, 1907, con breve prólogo del traductor. Cfr. en: Patria, Asunción, 16 de noviembre de 1918, donde dicho diario formula esta aclaración: "Ante el aniversario de la proclamación de la República brasileña hemos creído oportuno

reproducir los dos sonetos siguientes del Emperador destronado, admirablemente traducido por O'Leary".

BIBLIOGRAFÍA

A) DEL AUTOR JUAN E. O'LEARY (1879-1969)

1918: A LA MEMORIA/ DE MI HIJA/ ROSITA (Reproducido, grabado y estampado en el Establecimiento Gráfico Thomas, calle Mallorca 291-293, Barcelona). Editado por la Société de Publicité Sud-Américaine Monte-Domecq et Cie. Publicistes-Editeurs (de París), 157p con ilustraciones del artista paraguayo Andrés Campos Cervera (1888-1937).

1964: SONETOS (Edición privada). Selección y prólogo de Raúl Amaral. Asunción, 18p.

1971: CANCIONES DE ULTRAMAR, con un "Prólogo en dos etapas" por H. Sánchez Quell. Asunción, Crisol, 50p.

B) Del compilador RAÚL AMARAL (1918)

1962: "Expresión literaria de Juan E. O'Leary" (Serie de cuatro disertaciones: 1. Biografía; II-III: Poesía; IV: Prosa) en el ciclo "El Paraguay en la cultura de América" por Radio Nacional del Paraguay (Octubre) 1964: "Prólogo", en: JUAN E. O'LEARY: Sonetos. Asunción, p. 5-6.

1966: El romanticismo paraguayo. Buenos Aires, Comentario, p. 5.

1968: El novecentismo paraguayo. Línea biográfica y doctrinal de una generación. Buenos Aires, Comentario, p. 4, 5 y 13.

1969:

a-) "El decano de los escritores de América: Juan E. O'Leary", en: Paraguay en América, Buenos Aires I(2-3), junio-julio, p. 13-14 (Sin firma).

b-) "Ha muerto el maestro O'Leary", en: Paraguay en América, Buenos Aires, I(5-8), setiembre-diciembre, p. 8 (Iniciales: rl. al.)

1969/1970: Curso de Introducción a la Cultura Paraguaya. Capítulo III: El novecentismo. Dictado en la Casa Paraguaya de Posadas, Misiones Guaraníes (Argentina), entre el 12 de diciembre y el 21 de abril.

1972:

a-) "Biografía novecentista de Juan E. O'Leary", en: ABC Color, Suplemento Dominical, Asunción, 22 de octubre.

b-) "Juan E. O'Leary, el poeta, I: del posromanticismo al modernismo", en: ABC Color, Suplemento Dominical, Asunción, 29 de octubre.

c-) "Juan E. O'Leary, el poeta. II: Del posromanticismo al modernismo", en: ABC Color, Suplemento Dominical, Asunción, 5 de noviembre

d-) "Juan E. O'Leary, el poeta. III. Del posromanticismo al modernismo", en: ABC Color, Suplemento Dominical, Asunción, 12 de noviembre.

1973

a-) "Paraguayos de ayer y de siempre: Juan E. O'Leary", en Ñandé, Asunción, No 252, p. 14-15 (Sin firma).

b-) "El modernismo literario en el Paraguay", en: Cuadernos Americanos, México, XXXII (2), marzo-abril, p. 205-222.

c-) "Rubén Darío, Valle-Inclán y el modernismo paraguayo", en Cuadernos Americanos, México, XXXII (4), julio-agosto, p. 195-210.

d-) "O'Leary y los ideales de su generación" (Serie del ciclo: "Tres clásicos de la cultura paraguaya") por Radio Charitas, Asunción, 5 de noviembre.

e-) "Presencia del pueblo en la obra de O'Leary" (Serie del ciclo: "Tres clásicos de la cultura paraguaya") por Radio Charitas, Asunción, 6 de noviembre.

f-) "O'Leary y la crítica histórica" (Serie del ciclo: "Tres clásicos de la cultura paraguaya") por Radio Chantas, Asunción, 7 de noviembre.

g-) "O'Leary y las grandes amistades" (Serie del ciclo: "Tres clásicos de la cultura paraguaya") por Radio Charitas, Asunción, 8 de noviembre.

1976

a-) "Los libros de O'Leary", en: Última Hora, Asunción, 10 de octubre.

b-) Las generaciones en la cultura paraguaya. Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, p. 17.

1978

a-) "Juan E. O'Leary en la bibliografía del noventaismo paraguayo". Conferencia pronunciada en la Biblioteca Municipal, Asunción, 9 de octubre.

b-) "El nacionalismo de O'Leary y los nacionalismos". Tema para el seminario sobre Ideología Paraguaya, auspiciado por el Instituto Paraguayo de Estudios Sociales, Asunción, 30 de noviembre.

1979: "Testimonio sobre el maestro O'Leary", en: "HOY" (Revista), Asunción, 2a. época, V(21), mayo-junio, p. 18-19.

1980:

a-) "O'Leary y los héroes". Introducción al No 28 de la "Colección HOY a Popular" (Diario), Asunción, 19 de abril, p. 2.

b-) "Viriato Díaz-Pérez y la generación paraguaya del 900", en: VIRIATO DIAZ-PÉREZ: Literatura del Paraguay. Palma de Mallorca, t. I, p. 1-97.

c-) "La polémica del nacionalismo" en: "El Dominical de HOY", Asunción, 2 de noviembre, p. 18-19.

1982

a-) "Juan Emiliano O'Leary, escritor y maestro", en: JUAN E. O'LEARY: Prosa Polémica. Asunción, NAPA, Libro Paraguayo del Mes, v, 15, enero. Incluye también: "Síntesis bibliográfica" (p. 21-24) y "Cronología de vida y obra" (p. 25-31).

b-) El modernismo poético en el Paraguay (1901-1916). Asunción, AL-CANDARA, 1982, p. 19-20, 26-28.

e-) "Juan E. O'Leary, el poeta", en: Cuadernos Republicanos, Asunción, No 20, noviembre, p. 57-80. Cfr. separata del mismo ensayo, 24p (Incluye bibliografía y notas).

1983: "O'Leary: una amistad ejemplar", en: Sección "Opinión", diario "HOY", Asunción, 30 octubre.

C-) ANTOLOGÍAS

1904: IGNACIO A. PANE: Poesías. Prólogo de Cipriano Ibáñez, Asunción, p. 2, 29-32, 33.

1911: JOSE RODRIGUEZ-ALCALA: Antología Paraguaya. Asunción, Talleres Nacionales de H. Kraus, p. 60-65.

1924: MICHAEL A. DE VITIS: Parnaso Paraguayo. Barcelona, Maucci, p. 118-141.

1943: SINFORIANO BUZO GOMEZ: Índice de la poesía paraguaya. Asunción-Buenos Aires, Tupa, 1943, p. 82-84.

1950: HÉCTOR PEDRO BLOMBERG: Poetas que cantaron al indio en América. Buenos Aires, Estrada, p. 59-64.

1952: SINFORIANO BUZO GÓMEZ: Ob, cit., 2a. ed. Asunción-Buenos Aires, Indoamericana, p. 80-84.

1959: SINFORIANO BUZO GOMEZ: Ob. cit., 3a. ed. Asunción, Nizza, p. 80 -84.

INDICE

Explicación, / Antología,

I.- AUTOBIOGRAFICOS : La ruta de una vida, / Comandante Pascual Urdapilleta,

II.- HISTORICOS : 1º de Marzo de 1870, / Salazar de Espinosa, / Asunción, / Solano López, / Humaitá, / Estás de vuelta, / El pasado redivivo,

III.- INDIGENISTAS : El alma de la raza, I al VIII, / ÑANE RETA ÑE'EME : ¡Jha che retâ...!, - Patria mía, / Che rayipe, - A mi hija, / Curuzumí, - Crucecita, / El último cacique,

IV.- LÍRICOS : Retoños, / Ritornelo triste, / Canción de añoranza, / Gorriones parisinos,

V. ELEGÍACOS : Mater dolorosa, / El puñal, / Elegía filial,

VI. HOMENAJES : Elegía, / Salutación, / Leopoldo Díaz,

VII. HÍMNOS : Himno del Club "Acosta Nú" de Tobati, / Himno del Club "24 de Mayo" de Ypacarai,

VIII. TRADUCCIONES - DOS SONETOS DE PEDRO II DEL BRASIL : O adeus, - El adiós, / Terra do Brazil, - Tierra del Brasil,

FUENTES POÉTICAS, BIBLIOGRAFIA.

Fuente: [ANTOLOGÍA POÉTICA](#)

Poesías de [JUAN E. O'LEARY](#)

Colección Poesía, Nº 19 ©Herederos de Juan E. O'Leary

Alcándara Editora

Edición al cuidado de RAÚL AMARAL, CARLOS VILLAGRA MARSAL y

MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ.

Diseño gráfico: Miguel Ángel Fernández

Viñeta: Carlos Colombino

Tiraje de 750 ejemplares

Inscripción solicitada a la Agencia Española del ISBN

Hecho el depósito que establece la Ley 94

Se acabó de imprimir el 30 de noviembre de 1983

Bibliografía (Por Roque Vallejos)

JUAN E. O'LEARY : Nació en la Asunción en 1879. En 1899 se recibió de Bachiller en el Colegio Nacional de la Capital, donde posteriormente fue profesor y director: Fue diputado. Encargado de negocios en España y Director del Archivo Nacional. Fue embajador ante la Santa Sede, ministro de Relaciones Exteriores y Consejero de Estado. Militó en filas de la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado). Su casa-museo de la calle Brasil, fue su última cátedra, su última tribuna interior. Sus discípulos y el pueblo mismo quedaban imantados y detenían su paso ante su venerable estampa.

OBRAS: HISTORIA DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA (1911); PÁGINAS DE HISTORIA (1916); A LA MEMORIA DE MI HIJA ROSITA (1919); NUESTRA EPOPEYA (1919); El libro de los Héroes (1922); El Paraguay en la unificación argentina (1924); EL MARISCAL FRANCISCO SOLANO LÓPEZ (1925); EL CENTAURO DE YBYCUÍ (1929); [LOS LEGIONARIOS](#) (1930); APOSTOLADO POLÍTICO (1930); BERNARDINO CABALLERO (1940); LA ALIANZA DE 1845 CON CORRIENTES (1944). Póstumamente se han publicado en la Asunción (1971) poemas dispersos en revistas y diarios extranjeros bajo el título de "CANCIONES DE ULTRAMAR".

TEXTOS DEL 900 : "DOMÍNGUEZ". / "EL MARISCAL SOLANO LÓPEZ". / "RECUERDOS DE GLORIA: 13 DE JUNIO DE 1868". / "EL ALMA DE LA RAZA". / "RECUERDOS DE GLORIA: RIACHUELO". / "EL CRETINISMO PARAGUAYO" (SELECCIÓN DE ARTÍCULOS). / "RECUERDOS DE GLORIA: 23 DE JUNIO DE 1865".

VALORACIÓN INDIVIDUAL : Hizo del lopismo una religión. Y con su prédica de apóstol resucitó a López de entre los muertos. Éste hecho no le han perdonado nunca. Sus trabajos mirados al trasluz de este milagro sobrenatural historicista, tiene aire versicular, más que la trompeta de Jedehón son las iras del Eclesiastés. Escritor de prosa tensa, verso rotundo. O'Leary es monolítico. Una pira ardiendo que entre los labios de la brasa inmortal en vez de dios parece encandecer el nombre de López.

FICHA BIBLIOGRÁFICA:

- *. AMARAL, Raúl: "Juan E. O'Leary, el poeta" (I) diario "ABC Color". Asunción domingo 29-X-72.
- *. AMARAL, Raúl: "Juan E. O'Leary, el poeta" (II) diario "ABC Color", domingo 5-XI-72.
- *. AMARAL, Raúl: "Formación Filosófica de F. R. Moreno" Revista del Ateneo Paraguayo Asunción Paraguay. Mayo 1963.
- *. AMARAL, Raúl: "El romanticismo paraguayo". Separata de Comentario N° 47. Buenos Aires. 1966.
- *. AMARAL, Raúl: "El novecentismo paraguayo". Publicación del Instituto Judío-Argentino de Cultura e Información. Bs. As. N° 61. Julio-Agosto 1968.
- *. AYALA QUEIROLO, Víctor: "Historia de la Cultura en el Paraguay". Asunción Paraguay. 1969.
- *. BAREIRO SAGUIER, Rubén: "Panorama de la literatura paraguaya". Inserto en "Panorama das literaturas das Américas. Tomo III. Angola 1959.
- *. BAREIRO SAGUIER, Rubén: "El criterio generacional en la literatura paraguaya". Alcor N° 36. Asunción 1935.
- *. BENÍTEZ, Justo Pastor: "Aspecto de la literatura paraguaya". Río de Janeiro. Academia Brasileira de letras 1935.

BENITEZ, Justo Pastor: "El Solar Guaraní". Ediciones Nizza. 2da. Edic. Buenos Aires 1959.

- *. **BENÍTEZ, Luis G.:** "Historia Cultural". Reseña de su evolución en el Paraguay. Asunción. Paraguay. 1969.
- *. **BERTONI, Moisés Santiago:** "La civilización Guaraní". Parte II - Edit. Indoamericana - As. Bs. As. 1956.
- *. **BRUGADA, Ricardo (h):** "Paraguay-Brasil". Río de Janeiro. Cap. República del Paraguay. 1903.
- *. **BUZO GOMEZ, Sinforiano:** "Índice de la poesía paraguaya" Ediciones Nizza. Asunción 1959.
- *. **CARDOZO, Efraím:** "Historia cultural del Paraguay". Vol. II, Edit. F.V.D. 1964.
- *. **CARDOZO, Efraím:** "Breve historia del Paraguay". Eudeba, Buenos Aires 1965.
- *. **CENTURIÓN, Carlos R.:** "Historia de las letras, paraguayas". Tomo II. Buenos Aires. 1951.
- *. **CENTURIÓN, Carlos R.:** "Historia de la cultura paraguaya"; Tomo 1 Asunción 1961.
- *. **DÍAZ PÉREZ, Viriato:** "Literatura del Paraguay". Inserto en la Historia Universal de la Literatura" de Santiago Prampolini. Buenos Aires 1940.
- *. **DOMÍNGUEZ Manuel:** "Nota sobre Juan E. O'Leary inserta en RECUERDOS DE GLORIA 24 de mayo Tuyutí. Tip. La Tarde, año 1904.
- *. **FRANCO PREDÁ, Artemio:** "El Guairá y su aporte a la cultura paraguaya" (Historia cultural del Guairá). Edit. Tec. Sales. Asunción Paraguay 1972.
- *. **FERREIRA FALCÓN, Magno:** "Homenaje a Juan E. O'Leary". Cuadernos Republicanos N° 5. Asunción 1971.
- *. **GONZÁLEZ ALSINA, Ezequiel:** "La línea Nacional". Cuadernos Republicanos. N° 6 - As. Parag. XI-1971.
- *. **GONZÁLEZ, Natalicio:** "Los poetas en el Paraguay" en Guaranía. Año I - Enero y Febrero 1948. Asunción.
- *. **GONZÁLEZ, Natalicio:** "Ensayistas e historiadores paraguayos" GUARANIA. Año 1 - Marzo-Abril. As Parag. 1948.
- *. **MORENO CALCENA, Lic. Lucy de:** "Fulgencio R. Moreno el periodista e historiador que se adelantó a su época". La Tribuna Asunción 5-XI-72.
- *. **PANE, Ignacio A.:** "La intelectualidad paraguaya" (En el "Álbum Gráfico de la Rca. del Paraguay" dirigido por Arsenio López Decoud. Buenos Aires 1912).
- *. **PÉREZ MARICEVICH, Francisco:** "La poesía y la narrativa en el Paraguay. Edit. Centenario. Asunción. 1969.
- *. **PLÁ, Josefina:** "Aspecto de la Cultura Paraguaya". La literatura paraguaya en el siglo XX. Cuadernos Americanos. Año XXI Vol. CXX 70 Enero-Febrero de 1962.
- *. **PLÁ, Josefina:** "Apuntes para la historia de la cultura en el Paraguay". Asunción 1967. Talleres de Artes Gráficas Zamphirópolis.
- *. **RITTER, Rodolfo:** "El Movimiento Intelectual en el Paraguay" (En "El Economista Paraguayo", Asunción Año VIII N° 2 1916).
- *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo:** "La literatura paraguaya". CEAL Buenos Aires 1968.
- *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo:** "Historia de la literatura paraguaya". F.V.D. Asunción Paraguay. 1970.
- *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo:** "La literatura paraguaya". Edit. Comuneros Asunción 1971.

- *. RODRÍGUEZ ALCALÁ, José: "El Paraguay en marcha". Asunción 1907.
- *. RODRÍGUEZ ALCALÁ, José: "Antología poética". Asunción 1911.
- *. SÁNCHEZ QUELL, Hipólito: "Triángulo de la poesía rioplatense". Edit. Americalee. Buenos Aires. 1953.
- *. SÁNCHEZ QUELL, Hipólito: "Jornadas paraguayas junto al Sena". París. 1962.
- *. VALLEJOS, Roque: "La literatura paraguaya como expresión de la realidad nacional". Edit. Don Bosco. 2da. Edición Asunción 1971.
- *. VALLEJOS, Roque: "Valoración estética e histórica de los hombres del 900". Suplemento dominical de "ABC Color", pág. 2, domingo 1° octubre de 1972.
- *. VASCONSELLOS, Víctor Natalicio: O'Leary, el reivindicador. Edit. Partido Colorado. As. 1972.
- *. VASCONSELLOS, Víctor Natalicio: "Lecciones de Historia Paraguaya". 4° Edición Novelty. Asunción 1970.
- *. VELÁZQUEZ, Rafael Eladio: "Breve historia de la cultura en el Paraguay". Ediciones Novelty. Asunción 1970.
- *. VIOLA, Alfredo: "Curso de historia de la cultura paraguaya". Asunción Paraguay. 1971.
- *. VITIS, Michael de: "Parnaso paraguayo". Barcelona. España 1924.
- *. WEY, Walter: "La poesía paraguaya". Historia de una incógnita". Montevideo 1951.
- *. ZUBIZARRETA, Carlos: "Cien vidas paraguayas". Ediciones Nizza. Buenos Aires. 1961.

Fuente: [ANTOLOGÍA DE LA PROSA PARAGUAYA \(TOMO I\) GENERACIÓN DEL 900](#). Obra de [ROQUE VALLEJOS](#) - EDICIONES DEL PUEBLO - COLECCIÓN CENTAURO. Fundadores: LIC. MARÍA LUISA ARTECONA DE THOMPSON, DR. JOEL FILÁRTIGA y DR. ROQUE VALLEJOS. Director de publicaciones: LIC. SEBASTIÁN DÍAZ ROIG (h) Asunción – Paraguay, Imprenta Comuneros S.A., 1973 (150 páginas).

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤